

“Tomar posesión de la tierra de Canaán al derrotar las huestes satánicas”

Septiembre 6 lunes

Efesios 1:3

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

Efesios 2:6

6 y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús,

Romanos 6:3-6, 8,11

3 ¿O ignoráis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en Su muerte?

4 Hemos sido, pues, sepultados juntamente con Él en Su muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

5 Porque si siendo injertados en Él hemos crecido juntamente con Él en la semejanza de Su muerte, ciertamente también lo seremos en la semejanza de Su resurrección;

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él para que el cuerpo de pecado sea anulado, a fin de que no sirvamos más al pecado como esclavos.

8 Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él;

11 Así también vosotros, consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

Colosenses 1:12-13

12 dando gracias al Padre que os hizo aptos para participar de la porción de los santos en la luz;

13 el cual nos ha librado de la autoridad de las tinieblas, y trasladado al reino del Hijo de Su amor,

<< SEMANA 2 — DÍA 1 >>

El primero de los tipos [en el libro de Josué] relacionados con Cristo consiste en que Israel tomara posesión de la tierra prometida y la disfrutara. Esto tipifica la experiencia práctica que los creyentes tienen de las riquezas de las bendiciones en Cristo reveladas en el libro de Efesios.

El cruce del río Jordán por parte de Israel tipifica la experiencia que los creyentes tienen de la muerte de

Cristo (Ro. 6:3-4a; Col. 2:20), no la muerte física de los creyentes.

La entrada de Israel en la buena tierra tipifica la experiencia que tienen los creyentes de tomar control de los lugares celestiales, donde están Satanás y su poder de las tinieblas (Ef. 2:6; 6:12), y no se refiere a que los creyentes vayan al cielo después de morir. Todo esto está relacionado con el hecho de que Israel tomara posesión de la buena tierra y la disfrutara. (Estudio-vida de Josué, pág. 5)

Lectura para hoy

Para entender lo que significa la entrada de los israelitas en Canaán y las guerras que allí libraron, primero tenemos que averiguar el significado de Canaán ... Si leemos cuidadosamente concluiremos que Canaán no puede ser tipo del cielo. Es un tipo de una posición celestial. Es el equivalente a los lugares celestiales mencionados en Efesios. Por una parte, estamos sentados juntamente con Cristo en los lugares celestiales; por otra, luchamos contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes (Ef. 6:12). Al estudiar estos tipos, no debemos limitarnos al libro de Josué; también debemos examinar Efesios. En efecto, Josué no solamente se debe leer con Efesios, sino también con Hebreos. La entrada a Canaán descrita en Josué tipifica dos cosas: la guerra espiritual (en Efesios) y el reposo (en Hebreos). Este descanso es una clara alusión al reino ... No todo el que pasó bajo la sangre del cordero y comió el cordero pascual entró en Canaán; sólo dos personas entraron, y el resto murió en el desierto. Muchos son los llamados, pero pocos los escogidos. Así que Canaán tipifica el reino. La entrada a Canaán tipifica nuestro reinado en el reino. Una vez estemos claros con respecto a este punto fundamental, veremos qué parte de Josué tipifica la posición que el cristiano tiene en los lugares celestiales hoy y qué parte tipifica el galardón dado en el futuro. (Cómo estudiar la Biblia, pág. 107)

En la tipología del Antiguo Testamento, Canaán tiene dos aspectos: por el lado positivo, Canaán, una tierra llena de riquezas (Dt. 8:7-10) ..., tipifica al Cristo todo-inclusivo con Sus riquezas inescrutables (Col. 1:12; Ef. 3:8), y por el lado negativo, Canaán representa la sección aérea o celestial del reino tenebroso de Satanás. Como príncipe de este mundo (Jn. 12:31) y príncipe de la autoridad del aire (Ef. 2:2), Satanás tiene su propia autoridad (Hch. 26:18) y sus propios ángeles (Mt. 25:41), quienes, como subordinados suyos, son los principados, las potestades y los gobernadores del mundo de estas tinieblas (Ef. 6:12). Por tanto, él tiene su reino (Mt.

12:26), la autoridad de las tinieblas (Col. 1:13). Los cananeos tipifican a los ángeles caídos, los ángeles rebeldes seguidores de Satanás (Ap. 12:4, 7), quienes han llegado a convertirse en las potestades, los gobernadores y las autoridades del reino de Satanás (cfr. Dn. 10:13, 20). El combate que los hijos de Israel libraron contra los cananeos a fin de tomar posesión de la buena tierra y disfrutar de ella tipifica la guerra espiritual que la iglesia como colectividad, con todos sus miembros, libra contra las “huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Ef. 6:12) para conseguir que los santos disfruten a Cristo como la tierra todo-inclusiva. La iglesia tiene que ser tal guerrero corporativo, el cual combate contra las fuerzas aéreas de Satanás en procura de que el pueblo de Dios gane más de Cristo con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, con lo cual logra el establecimiento y la propagación del reino de Dios a fin de que Cristo pueda regresar a heredar la tierra. (Nm. 21:1, nota 1)

Lectura Corporativa: [No Disponible en español] “The History of God in His Union with Man” Chapter 5 – Sections: Working On His Saints From Abel To Noah And Judging The World From Cain To Babel

Septiembre 7 martes

Deuteronomio 8:7-10

7 Porque Jehová tu Dios te lleva a una buena tierra: tierra de arroyos de aguas, de manantiales y de fuentes, que brotan en valles y montes;

8 tierra de trigo, de cebada, de vides, de higueras y de granados; tierra de olivos con aceite y de miel;

9 tierra en la cual no comerás pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes extraerás cobre.

10 Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.

Génesis 1:9-10, 13

9 Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un solo lugar, y aparezca lo seco. Y fue así.

10 Dios llamó a lo seco Tierra, y al conjunto de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno.

13 Y fue una tarde y una mañana: día tercero.

Juan 12:24-25

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

25 El que ama la vida de su alma la perderá; y el que la aborrece en este mundo, para vida eterna la guardará.

1 Corintios 15:20

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

<< SEMANA 2 — DÍA 2 >>

La buena tierra, la tierra de Canaán (Dt. 8:7-10) tipifica al Cristo todo-inclusivo, el Cristo que es el todo y en todos y que lo es todo para nosotros. La Pascua, el maná, el tabernáculo con todos sus enseres y todas las ofrendas son tipos que describen varios aspectos de Cristo ... [Sin embargo,] sólo la buena tierra muestra a Cristo como Aquel que es todo-inclusivo. Por tanto, la buena tierra es el máximo tipo de Cristo hallado en las Escrituras. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 477)

Lectura para hoy

En la Biblia la tierra es una figura, un símbolo, de Cristo. La tierra emergió de las aguas de la muerte al tercer día (Gn. 1:9-10, 13) como tipo del Cristo resucitado que salió de la muerte al tercer día. Después de esto, muchas diferentes clases de vida —incluyendo la vida vegetal, la vida animal y la vida humana— surgieron de esta tierra (Gn. 1:11-12, 24-25). Esto significa que Cristo es la fuente de toda clase de vida ... La intención de Dios revelada en las Escrituras es que Cristo debe ser nuestra tierra. Cristo como buena tierra, la tierra que emergió de las aguas de muerte, la tierra que fue elevada sobre las aguas de muerte y está rodeada por dichas aguas, está representado por la tierra de Canaán.

Esta tierra es el enfoque crucial del Antiguo Testamento. Por esta razón el Señor se refiere una y otra vez a la tierra. Él llamó a Abraham y le dijo que lo llevaría a cierta tierra, la tierra de Canaán (Gn. 12:1). El centro del plan de Dios, si hablamos conforme a la tipología, es la buena tierra con su templo y su ciudad.

La buena tierra les proveía a los hijos de Israel todo cuanto ellos necesitaban ... Todas estas cosas, la mayoría de las cuales son mencionadas en Deuteronomio 8:7-10, son tipos de Cristo. Él es el agua que brota de los valles y los montes. Él es el trigo, que representa al Cristo encarnado y crucificado, y la cebada, que representa al Cristo resucitado. La vid tipifica a Cristo como Aquel que se sacrifica, quien alegra a Dios y al hombre; la higuera tipifica la dulzura y satisfacción que nos brinda Cristo como nuestro suministro de vida; el granado tipifica la abundancia y hermosura propias de la vida de Cristo; el olivo tipifica a Cristo quien, como hombre, está lleno del Espíritu y

ungido con el Espíritu como óleo de júbilo; la vida animal tipifica a Cristo con Su vida redentora; la leche y la miel tipifican a Cristo en Sus riquezas y dulzura; las piedras, el hierro y el cobre tipifican a Cristo como material para edificar y combatir. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 477-479)

Juan 12:24 nos muestra que el Señor es el grano de trigo que cayó en tierra, murió y fue sepultado. Por tanto, el trigo representa al Cristo que se encarnó como hombre y que cayó en tierra para morir y ser sepultado. Tipifica al Cristo que se encarnó, al Cristo que murió y al Cristo que fue sepultado.

La cebada denota la resurrección de Cristo y tipifica al Cristo resucitado. En la tierra de Canaán la cebada es el primero de los granos en madurar. En Levítico 23 el Señor les ordenó a los israelitas que cuando llegara el tiempo de la cosecha, debían ofrendar a Dios las primicias de la cosecha, y estas primicias se referían claramente a la cebada. En 1 Corintios 15:20 dice: "Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho". Esto indica claramente que las primicias de la cosecha tipifican a Cristo como las primicias de la resurrección. Por tanto, la cebada tipifica al Cristo resucitado. Los panes de cebada con los cuales el Señor alimentó a los cinco mil (Jn. 6:9) tipifican a Cristo en Su resurrección como el suministro de vida para Sus creyentes. (Truth Lessons—Level Three, t. 1, pág. 45)

Lectura Corporativa: [No Disponible en español] "The History of God in His Union with Man" Chapter 5 – Sections: Working On His Saints From Abel To Noah; After Saving Adam, God Continuing to Work on Some of His Descendants Who Took God's Way of Life; God Having Regard for Abel and for His Offering

Septiembre 8 miércoles

Efesios 3:8

8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,

Efesios 6:14-15

14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el firme cimiento del evangelio de la paz,

Efesios 2:7-8

7 para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús.

8 Porque por gracia habéis sido salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

Hechos 26:18

18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la autoridad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí.

Efesios 1:13-14

13 En Él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y en Él habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

14 que es las arras de nuestra herencia, hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de Su gloria.

<< SEMANA 2 — DÍA 3 >>

El capítulo 1 de Josué tipifica el capítulo 1 de Efesios. Josué 1 nos muestra que todo estaba listo. Israel había sido preparado mediante el trato de Dios aplicado a ellos durante los cientos de años que permanecieron en Egipto, así como durante los cuarenta años que permanecieron en el desierto ... Ellos estaban listos para avanzar como una sola persona con Dios a fin de tomar posesión de la tierra de Canaán, la cual tipifica al Cristo rico y todo-inclusivo.

Según Efesios 1, hemos sido escogidos por Dios para ser participantes de Su naturaleza santa y hemos sido predestinados por Dios para poseer Su vida a fin de ser Sus hijos (vs. 4-5). Más aún, la obra redentora de Cristo nos ha introducido en Cristo como corporificación del Dios Triuno a fin de que Él sea el ámbito y elemento en virtud del cual podamos llegar a ser la herencia de Dios (vs. 7, 11). Ya que hemos sido redimidos y hemos sido puestos en Cristo como ámbito y elemento, somos diariamente reconstituidos y transformados por este elemento a fin de llegar a ser un tesoro digno de ser heredado por Dios. A medida que tomamos a Cristo y le disfrutamos como nuestra herencia, nosotros nos convertimos en la herencia de Dios. Además, tenemos el sello y las arras del Espíritu (vs. 13-14). El Espíritu nos sella al empaparnos y saturarnos para transformarnos. El Espíritu es las arras como la garantía de que Dios mismo será nuestra herencia. (Estudio-vida de Josué, págs. 13-14)

Lectura para hoy

Efesios 2 indica que en los lugares celestiales existen diferentes estratos. Cristo está en el estrato más elevado, el tercer cielo, a fin de ser nuestro todo como la

buenas tierras. Pero en los lugares celestiales existe también un estrato inferior: los aires, donde Satanás como príncipe de la autoridad del aire frustra a las personas en la tierra impidiéndoles que tengan contacto con Dios y reciban a Cristo (v. 2). Esto es tipificado por los cananeos, que frustraban a Israel impidiéndole entrar en la buena tierra.

Efesios 2 también nos dice que aunque estábamos muertos (vs. 1, 5), Dios hizo de nosotros, los Rahab escogidos, personas que disfrutaban a Cristo. En Efesios 1 vemos a Josué, esto es, los creyentes en Cristo que reciben todas las bendiciones en Cristo. Pero en Efesios 2 vemos a Rahab, esto es, todos los pecadores que eran malvados y malignos, y estaban muertos. No obstante, Dios puede efectuar Su salvación dinámica mediante la obra redentora de Cristo para salvar a tales pecadores, para hacer de tales “Rahab” personas que disfrutaban a Cristo. (Estudio-vida de Josué, págs. 14-15)

Este matrimonio ilícito entre los ángeles caídos y el linaje humano produjo los nefilim. Los “hombres de grandes proezas desde la antigüedad, varones de renombre” en Génesis 6:4 fueron el resultado de la mezcla de los espíritus caídos con el linaje humano (cfr. Nm. 13:33) ... Fueron el resultado de la mezcla entre el linaje humano, es decir, la sangre humana, y los espíritus angélicos.

Según la Biblia, los nefilim eran “hombres de gran estatura” (Nm. 13:32). Al verlos, ellos serían una amenaza y uno se atemorizaría. Esto es exactamente lo que les ocurrió a diez de los doce espías que Moisés envió a explorar la tierra de Canaán. Ellos vieron a los nefilim y tuvieron temor (Nm. 13:33). Dijeron a los israelitas: “No deberíamos entrar en la tierra, puesto que allí vimos a los nefilim”. Los nefilim que ellos vieron deben de haber sido los descendientes de los ángeles caídos que se habían mezclado con las hijas de los hombres. (Estudio-vida de Génesis, pág. 377)

Debido a que los nefilim, producto de la mixtura de los ángeles caídos con el hombre caído, moraban en la tierra de Canaán, Dios ordenó a los hijos de Israel que conquistasen esta tierra y destruyesen toda criatura viviente allí a fin de que el linaje humano fuese depurado. (Nm. 13:33, nota 1)

Lectura Corporativa: [No Disponible en español] “The History of God in His Union with Man” Chapter 5 – Sections: God Appointing Seth to Replace Abel; God Beginning to Have His Name Called Upon by Enosh

Septiembre 9 jueves

Efesios 6:10-12

10 Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.

11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo.

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Mateo 6:9-10

9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Mateo 12:28-29

28 Pero si Yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, entonces ha llegado a vosotros el reino de Dios.

29 O ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y arrebatarse sus bienes, si primero no ata al hombre fuerte? Entonces saqueará su casa.

1 Timoteo 6:12

12 Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado, habiendo hecho la buena confesión delante de muchos testigos.

<< SEMANA 2 — DÍA 4 >>

Si estudiamos la tipología con detenimiento, veremos que ... por una parte, Canaán era una tierra de riquezas, según se revela en Deuteronomio 8 ... Por otra parte, Canaán era una tierra llena de personas malignas y enemigos, todos los cuales debían ser exterminados por los hijos de Israel. Esta característica, o aspecto, de Canaán representa la parte más maligna del reino tenebroso de Satanás ... Si hemos de disfrutar a Cristo como tierra todo-inclusiva o no, ello depende de si derrotamos o no a los enemigos tipificados por los cananeos. Esto indica que la iglesia como colectividad, incluyendo a todos los miembros, debe tomar parte en la guerra espiritual revelada en Efesios 6. (Estudio-vida de Números, pág. 248)

Lectura para hoy

Después de la visión de Cristo, Aquel que es precioso en el mover de Dios [en Daniel 10:4-9], vemos algo acerca de la lucha espiritual que se libra en el aire. Según los versículos del 10 al 17, el príncipe maligno del reino de Persia se opuso durante veintinueve días al mensajero angélico enviado por Dios, el cual

probablemente era uno de los príncipes importantes. Miguel, otro príncipe importante, vino para ayudar a aquel mensajero angélico que había sido enviado, y este mensajero enviado permaneció allí con los reyes de Persia. El príncipe maligno del reino de Persia debe haber sido un espíritu maligno, un ángel rebelde, que había seguido a Satanás en su rebelión contra Dios y que había sido comisionado por Satanás para ayudar a Persia. Este espíritu maligno luchó contra el mensajero angélico enviado por Dios durante veintinueve días. Esto quiere decir que mientras Daniel oraba durante todos esos días, en el aire se libraba una lucha espiritual entre dos espíritus: uno perteneciente a Satanás y el otro perteneciente a Dios. Ellos combatían debido a que el mensajero angélico (quien podría haber sido Gabriel) había sido enviado por Dios en respuesta a la oración de Daniel. Miguel vino para ayudar al mensajero angélico enviado por Dios. Del mismo modo que el arcángel Miguel combatió en Judas 9, aquí también, en Daniel, vemos que él vino a combatir. El asunto crucial que debemos ver es que detrás de la escena había una lucha espiritual, la cual no podía ser vista con ojos físicos.

Antes de que la visión sobre el destino de Israel le fuese revelada a Daniel [Dn. 11:2—12:13], le fue dada una visión de la escena espiritual que tiene lugar detrás de la escena física [en 10:2—11:1]. En esta escena espiritual Cristo es preeminente. Además, esta escena incluye espíritus buenos y espíritus malignos, los cuales están involucrados en una guerra espiritual invisible. (Estudio-vida de Daniel, págs. 100-101)

También debemos recordar que hay poderes malignos en los lugares celestiales. Debemos pelear la batalla contra el enemigo. Aunque estamos disfrutando una porción del Cristo todo-inclusivo, el enemigo y sus huestes malignas en las regiones celestes están usurpando y ocupando la tierra. Usted y yo tenemos que pelear la batalla para tomar posesión de toda la tierra. Hermanos y hermanas, tan pronto como disfrutamos a Cristo en tal manera, en nuestro espíritu nos damos cuenta de la realidad de las huestes malignas que están en los lugares celestiales. Estas huestes malignas ponen un velo que impide que los hijos del Señor vean lo todo-inclusivo que es Cristo. Muy pocos en el pueblo del Señor se dan cuenta de lo todo-inclusivo que es Cristo, debido sencillamente a las acusaciones de los poderes malignos que están en los lugares celestiales. Hasta el día de hoy, las huestes malignas todavía ponen un velo que no permite ver lo todo-inclusivo que es Cristo. Por lo tanto, debemos pelear la batalla. Hay una guerra

espiritual que cada vez es más real y en la cual debemos participar. Al disfrutar algo del Cristo todo-inclusivo, tendremos la carga por esta lucha y por esta batalla. Para eso hemos sido formados como ejército. El conflicto está delante de nosotros. (El Cristo todo-inclusivo, pág. 167)

Lectura Corporativa: [No Disponible en español] Corporate Reading of "The History of God in His Union with Man" Chapter 5 – Sections: God Prophesying concerning the Deluge through Enoch Naming His Son Methuselah; God Gaining Enoch to Walk with Him for Three Hundred Years and Taking Enoch Away from the Earth before the Deluge

Septiembre 10 viernes

Josué 5:13-15

13 Sucedió que estando Josué cerca de Jericó, alzó los ojos y miró; y he aquí que un varón estaba frente a él, el cual tenía Su espada desenvainada en la mano. Y Josué fue hacia Él y le dijo: ¿Estás a favor nuestro o de nuestros adversarios?

14 Él respondió: Ni lo uno ni lo otro, sino que como Capitán del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a Su siervo?

15 El Capitán del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Así lo hizo Josué.

Romanos 12:12

12 gozosos en la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración;

Filipenses 4:6

6 Por nada estéis afanosos, sino en toda ocasión sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y súplica, con acción de gracias.

Colosenses 4:2

2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;

Apocalipsis 17:14

14 Harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con Él, los llamados y escogidos y fieles, también vencerán.

Apocalipsis 19:13-14, 16

13 Está vestido de una ropa teñida en sangre; y Su nombre es la Palabra de Dios.

14 Y los ejércitos de los cielos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

16 Y en Su vestidura y en Su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

<< SEMANA 2 — DÍA 5 >>

Esta visión [en Josué 5:13-15] le reveló a Josué que Cristo es el Capitán del ejército de Jehová (v. 14). Mientras que Josué era el capitán visible del ejército de Jehová, Cristo era el Capitán invisible. Cristo era tal capitán para combatir contra las siete tribus de Canaán en beneficio de Israel. Debido a esto, era necesario que Josué se mantuviera firme en la posición de santificación (santidad) todo el tiempo (v. 15). (Jos. 5:13, nota 1)

Lectura para hoy

Cristo el Señor como el Príncipe, el Capitán glorioso, del ejército de Jehová (Jos. 5:14) ... tomará la delantera en el ejército; ... irá delante de nosotros y ... peleará la batalla por nosotros. Necesitamos tal visión. ¿Cómo pudo Josué recibir esta visión? Simplemente porque tenía la gran carga por la batalla que tenía delante de él. Inmediatamente después que él y el pueblo de Israel disfrutaron del producto de la buena tierra, él se dio cuenta de que delante de ellos estaba el enemigo y la fortaleza de Jericó. Josué tenía una vista clara de la situación, y tenía la carga de pelear la batalla. Creo que por causa de esto, él fue al Señor en oración, y en esa ocasión el Señor como Capitán del ejército de Dios se reveló a Josué. Josué recibió tal visión, y así recibió la fe y la certeza que el Señor estaba con él. En ese momento sabía, sin lugar a dudas, que el Señor mismo, como Capitán del ejército de Dios, iba delante de él. Nosotros también necesitamos tal certeza.

Algunos pueden testificar por experiencia propia que inmediatamente después de disfrutar algo de lo todo-inclusivo que es Cristo, se han dado cuenta de la necesidad de la guerra espiritual. Han visto que el enemigo y sus huestes malignas que están en los lugares celestiales todavía usurpan la buena tierra del Cristo todo-inclusivo y la tienen cubierta de la vista de los hijos del Señor tras un velo. ¿Quién peleará la batalla para quitar lo que cubre la tierra? Si disfrutamos a Cristo en tal manera, espontáneamente iremos al Señor con una carga por la batalla. Será entonces cuando Él nos dará una visión de Él mismo como Capitán ... Entonces podremos seguir adelante con toda certeza.

Debemos recordar también que nuestros enemigos no son carne ni sangre; no son personas. Son las huestes espirituales, los principados, las potestades en las regiones celestes ... No peleamos contra las

personas, sino contra las huestes malignas que están detrás de las personas. Si somos fieles al Señor para tomar el terreno de la resurrección y somos formados como ejército a fin de pelear la batalla por Él, debemos estar listos para oír muchos informes y rumores malignos acerca de nosotros. Debemos estar preparados para enfrentar oposición considerable ... Pero, alabado sea el Señor, cuando oigamos esos informes podremos regocijarnos, porque son señales de que vamos a ganar. Son señales de que el enemigo está temeroso y de que su derrota es inevitable. Jericó ciertamente caerá delante de nosotros. ¡Aleluya! ... ¡Alabado sea el Señor!

Nuestro enemigo no está en la tierra, sino en los lugares celestiales. Por lo tanto, no debemos usar armas carnales. No debemos discutir con la gente; no debemos rebajarnos a su nivel y tomar parte en sus tácticas. No, nuestras armas son espirituales. ¿Cuáles son? Son las trompetas de cuernos de carnero. Toquemos las trompetas; toquemos los cuernos de carnero. Declaremos la victoria de la cruz, la victoria de Aquel que es victorioso. Debemos proclamar a Cristo, es decir, al Cristo que disfrutamos, al Cristo que es Conquistador de todo enemigo. Ésta es nuestra arma; no tenemos otra. Ésta es la manera de poseer lo todo-inclusivo que es Cristo. Ésta es la manera de tomar la buena tierra en fidelidad, reposo y disfrute. (El Cristo todo-inclusivo, págs. 167-168, 170-171)

Lectura Corporativa: [No Disponible en español] "The History of God in His Union with Man" Chapter 5 – Sections: God Gaining Noah to Walk with Him and to Prepare the Ark for the Salvation of Him and His Whole Family; God Being Pleased with the Satisfying Fragrance of Noah's Burnt Offerings; God Prophesying through Noah concerning His Three Sons

Septiembre 11 sábado

Josué 6:5

5 Cuando toquen con fuerza el cuerno del carnero, y oigáis el sonido de la trompeta, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad se desplomará; entonces subirá el pueblo, cada uno derecho hacia adelante.

2 Crónicas 20:21-22

21 Después de consultar con el pueblo, designó a algunos que cantaran a Jehová y que le dieran gracias en vestiduras santas, mientras salían delante del ejército, y que dijeran: Dad gracias a Jehová, porque Su benevolencia amorosa es para siempre.

22 Y en el momento en que comenzaron a cantar, dando voces, y a alabar, Jehová puso emboscadas contra los

hijos de Amón, de Moab y del monte Seir, que venían contra Judá, y fueron derrotados.

Josué 6:1-4, 6, 10, 20-21

1 Ahora, Jericó estaba tan bien cerrada a causa de los hijos de Israel que nadie salía ni entraba.

2 Y Jehová dijo a Josué: Mira, Yo he entregado a Jericó en tus manos, y a su rey con los varones valientes y fuertes.

3 Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez. Harás esto durante seis días.

4 Y siete sacerdotes llevarán siete trompetas de cuernos de carnero delante del Arca; el séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las trompetas.

6 Llamando, pues, Josué, hijo de Nun, a los sacerdotes, les dijo: Llevad el Arca del Pacto, y lleven siete sacerdotes siete trompetas de cuerno de carnero delante del Arca de Jehová.

10 Y Josué mandó al pueblo, diciendo: Vosotros no gritaréis, ni dejaréis oír vuestra voz, ni salga palabra de vuestra boca, hasta el día que yo os diga: ¡Gritad! Entonces gritaréis.

20 Entonces el pueblo gritó, y se tocaron las trompetas; y aconteció que cuando el pueblo hubo oído el sonido de la trompeta, gritó con gran voz, y el muro se desplomó. El pueblo subió luego a la ciudad, cada uno derecho hacia adelante, y la tomaron.

21 Y destruyeron completamente a filo de espada todo lo que en la ciudad había: hombres y mujeres, jóvenes y viejos, y los bueyes, las ovejas y los asnos.

<< SEMANA 2 — DÍA 6 >>

La victoria sobre Jericó en la primera batalla que Israel libró después de cruzar el Jordán no fue obtenida en virtud de que Israel combatiera, sino en virtud de que tocaron las trompetas y dieron gritos, es decir, al dar testimonio de Dios y proclamarlo juntamente con Su Arca, por fe en las palabras de instrucción dadas por Dios (Jos. 6:2-5). Éstos fueron los factores vitales que les permitieron obtener la victoria. (Estudio-vida de Josué, pág. 45)

Lectura para hoy

Vamos a una batalla, pero vamos con instrumentos de paz; vamos con cuernos de carnero. Los cuernos de carnero son un símbolo de pelear una guerra con instrumentos de paz ... No pueden matar; son solamente instrumentos de paz. Pero son armas para la

batalla. Son trompetas para tocarse, que declaran y proclaman el evangelio de paz. Tal es el arma que debemos usar para pelear la guerra espiritual. ¡Pelemos proclamando a Cristo!

Día tras día, el ejército de Dios, de seiscientos mil hombres, marchaba alrededor de la ciudad, tocando los cuernos de carnero. Primero pasaba una división, luego los sacerdotes que tocaban las trompetas, después el Arca y, finalmente, el resto del ejército a la retaguardia ... Probablemente hubo algunos en Jericó que se reían de ellos y los menospreciaban. Nunca habían visto una exhibición tan fuera de lo mundano. Una vez al día le daban la vuelta a la ciudad, día tras día, por seis días, repitieron el mismo procedimiento. Cuando llegó el séptimo día, como se les había instruido, le dieron vuelta a la ciudad siete veces.

En esto debemos notar que Josué mandó al pueblo [que no gritara] ... hasta que oyeran el sonido prolongado de los cuernos de carnero al final de la última vuelta ... Antes de aquel momento, tenían que guardar silencio. ¿Qué significa esto? Significa que si vamos a testificar del Cristo victorioso, hay muchas ocasiones en que debemos guardar silencio; debemos permitir que el sacerdocio toque la trompeta ... No digan: “Nosotros estamos en el terreno de la iglesia. Somos la iglesia local. Somos esto y somos aquello”. Si dicen estas cosas a la ligera, no hay sacerdocio alguno. Debemos dejar que el sacerdocio toque la trompeta y emita el sonido. No debe haber otra voz. Luego, cuando sea tiempo, en el tiempo señalado por el Señor, usted y yo debemos gritar. Debemos orar y alabar al Señor con voz fuerte, y el enemigo caerá delante de nosotros. Ésta es la manera de pelear la batalla.

Esta clase de batalla ... es una guerra, ... una lucha, y aun así, es un disfrute, un descanso y una satisfacción. Es en esta forma que poseeremos lo todo-inclusivo que es Cristo.

[Sin embargo,] sólo podemos aprehender la anchura, la longitud, la altura y la profundidad del Cristo todo-inclusivo con todos los santos. Para tomar posesión de la buena tierra, debemos estar formados y unidos con los santos como ejército de Dios. (El Cristo todo-inclusivo, págs. 168-170)

Debemos aprender a vencer a Satanás ... no sólo por medio de la oración, sino también por medio de la alabanza. Muchas personas han tomado conciencia tanto de la ferocidad de Satanás como de las flaquezas que ellos tienen, de modo que acuden a luchar y orar. No obstante, aquí nos encontramos con un principio muy singular, a saber: la victoria espiritual no la determina la

guerra, sino la alabanza ... Se pueden ganar muchas guerras por medio de la alabanza, y muchas batallas se pierden debido a la carencia de nuestras alabanzas. Si uno cree en Dios, al enfrentar sus problemas podrá decirle al Señor: “Yo alabo Tu nombre. Tú estás por encima de todas las cosas. Tú eres más fuerte que todo. ¡Tu benevolencia amorosa perdura para siempre!”. Una persona que alaba a Dios lo trasciende todo; ella vence continuamente por medio de sus alabanzas. Esto es un principio y esto también es un hecho. (Mensajes para edificar a los creyentes nuevos, t. 1, págs. 283, 285)

Himnos, #402

1

Hay un conflicto hoy,
Y ataca Satanás;
El grito de la guerra aquí
Creciendo siempre está.
Esa voz infernal
Más fuerte es cada vez;
Empero ya suena el clamor;
He aquí, pronto vendré!

2

Crece la lucha hoy,
Y amargas pruebas hay.
Se arremolinan a pelear
Él Hades, la maldad.
Velad y esperad!
La guerra cruenta está,
Mas se oye la triunfal canción:
Jesús pronto vendrá!

3

Ahora en el final
Duro es testificar;
Pues quiere el diablo destruir
El testimonio real.
Más fuerza hay que cobrar
Si vamos a vencer;
El gozo al llanto suplirá
Si a Dios podemos ver!

4

Quién fiel proseguirá,
Vestido de poder?
Quién confiará en el Señor
Hasta Su triunfo ver?
Tendrá tal vencedor
Esta triunfal canción,
Que él un día escuchará:
He aquí, viene el Señor!

